

Condé Nast Traveler

15
ANIVERSARIO


THE WORLD MADE LOCAL

ESPAÑA

Por el sabor que
tienen tus verbenas
por tantas cosas buenas
que soñamos desde aquí
y vas a ver lo
que es canela fina
y armar la tremolina

cuando llegues a

Madrid

A photograph of a riad interior. A large, dark wooden-framed mirror is mounted on a light-colored wall, reflecting the room. The mirror is surrounded by lush green plants and vines. To the right, a black metal lantern with a warm glow is visible. In the foreground, there are wicker chairs and a table, suggesting a seating area. The overall atmosphere is warm and traditional.

ESTE RIAD NO ESTÁ DONDE TE IMAGINAS

Con 5 estrellas y pensado para adultos, el exótico hotel se encuentra en el centro de Palma de Mallorca y cuenta con once lujosas suites, cada una diferente y única. ¿Lo descubrimos?

Un poco de historia: **Palma tiene un pasado árabe**, ya que estuvo dominada por los musulmanes durante tres siglos. Entonces, la ciudad se llamaba 'Madina Mayurqa', y algo ha quedado de aquella época. **Solo con la palabra 'riad'** definimos varios de los atributos que forman este proyecto: pequeño, exclusivo, céntrico, insólito, con un patio central y ubicado en un callejón.

Saludamos a Miquel Barceló, director del establecimiento, a las puertas del mismo y él nos cuenta: "Hace unos años estuve dirigiendo un hotel en el Norte de Marruecos. Fue en esa etapa cuando conocí los riads y me encantó el concepto. Cuando hallamos esta antigua casa y vimos que las habitaciones confluyen en una pequeña galería, rápidamente me vino la imagen a la cabeza", introduce.

Es obvio que está planteado para aquellos que buscan instalarse en un hotel sin igual. Así que Barceló añade: "La mayoría de clientes dicen venir atraídos por la decoración y el diseño pintoresco. Aunque la idea inicial era recibir parejas, nos está sorprendiendo observar que también atendemos reservas individuales de huéspedes que lo hacen por trabajo".

¿La ubicación? En un lugar decisivo, **una callecita a continuación del paseo de Born**, en pleno corazón de Palma. Dicho esto, nada parece vaticinar lo que aguarda expectante al visitante. Tras cruzar las puertas, el viaje promete ser extraordinario, además de inesperado. Nos topamos con la recreación de un oasis cuya disposición trasporta al viajero a algún punto entre la Plaza Jamaa el Fna, el Zoco y el Jardín Majorelle... **¡En Palma de Mallorca!**

En este remanso de paz se viene a desconectar, a disfrutar con los cinco sentidos y a hospedarse entre el bullicio de lo que supone el núcleo de una urbe sin sentir que estamos allí. Varios metros cuadrados de calma, cuidado, y lujo, a pocos pasos de los lugares más visitados. Alerta: hablamos de un alojamiento que **abrió sus puertas el verano pasado** y que, en tan solo unos meses de andadura, ya presume de un éxito sin precedentes.

Para construir el Hotel Palma Riad, el estudio de interiorismo de Pablo Peyra rehabilitó un edificio que tenía las características de la típica estructura de la zona. Antiguamente era una residencia familiar, con techos de 5 metros en toda la planta baja, una arcada de piedra y, por supuesto, un patio base. Ya dentro, podemos afirmar que el resultado es una reforma atrevida, acogedora, donde la iluminación teatral, el dorado, los mosaicos y el relajante ruido del agua son los grandes protagonistas.

No en vano, en la zona chill-out hay una alberca, en la que nos podemos refrescar los días de verano, con un alicatado de estilo bereber y pequeñas fuentes. Estas desprenden una musicalidad acuática, claro reflejo del mismísimo mindfulness. Y señal de la importancia de 'conectar con el ahora' de la que son concedores el joven y dinámico equipo de Pablo.

Su firma siente “una especial afición por **los metales, los mármoles y las maderas naturales**. Nuestro punto fuerte es crear sensaciones mediante la luz de los espacios y la fabricación de todo lo que ideamos con **la mejor materia prima y los mejores artesanos**, que aportan el valor emocional a los objetos y mobiliario”, rezan en su web, y en Hotel Palma Riad queda patente.

LAS ONCE SUITES

¡Son enormes, **de aproximadamente 40 m²**! La más grande es la **Master Suite, con 70 m²** y una cama gigante hecha a medida para 4 personas. Por el resto, cada una posee un trazado distinto: La Penthouse, la Suite con terraza, la Suite Patio I, la Suite Patio II, la Suite Persia, la Suite Hammam, la Penthouse Suite con terraza, la Suite Deluxe, la Ocho y la Nueve. El descanso está asegurado.

Casi todas cuentan con chimenea y se han respetado los elementos originales, como son los suelos hidráulicos, los papeles de las paredes, el artesonado, las puertas y las ventanas. Los baños trasladan directamente **a un hammam marroquí**, donde “hemos querido dotar de mucho espacio, doble ducha en la mayoría de las estancias y bañeras inmensas”, agrega Barceló.

LA JOYA DE LA CORONA: MOROKKO

El restaurante se ha trasladado a las antiguas cocheras. Ofrece **cocina fusión, con productos locales y de temporada**, en un espacio auténtico y exclusivo. En él, encontrarás cena y copas -hasta las 2 de la madrugada- en un lugar con mucha vida y ambiente, donde se dan cita locales y visitantes. Y decimos cena porque **Morokko solo abre por las noches** (y bajo la misma política de “solo para adultos”). Créanme, vale la pena dejarse caer y degustar los manjares en este entorno de las mil y una noches.

MALLORCA Y PALMA NO SON LO MISMO

Ojo, Mallorca es un destino vacacional. Palma, es otra cosa. Aquí cuenta **el turismo urbano y de todo el año**. Los hoteles de Palma abren los doce meses y, aunque es cierto que en invierno baja un poco la ocupación, la ciudad sigue enérgica y con **todo el ocio activo**: restaurantes, shopping, museos, congresos, etc.

“Lo bueno es que **ambos destinos se complementan** perfectamente. Se puede dormir en Palma, y durante el día, disfrutar de Mallorca, y al revés. El punto más lejano está a 1 hora de coche. Es una isla en la que resulta muy sencillo moverse y que tiene **muchos rincones para explorar**”, comenta nuestro interlocutor a Traveler.es.

Y para despedirnos, le pedimos a Barceló que nos ilustre con unos **tips traveler**: “Para conocer bien Mallorca, hay que descubrirla desde tres puntos de vista: **playa, montaña y ciudad**. Gozamos de largas playas como **Es Trenc o Playa de Muro**, y preciosas calas repartidas por toda la isla. Sin embargo, también recomiendo **la Sierra de Tramontana**, con pueblos maravillosos como Valldemossa, Deia y Sóller. Por último, es obligatorio entrar en la catedral, ir de compras por el paseo del Born, que está al lado del hotel, y caminar por el casco histórico”, zanja.



MALLORCA Y PALMA NO SON LO MISMO

Ojo, Mallorca es un destino vacacional. Palma, es otra cosa. Aquí cuenta **el turismo urbano y de todo el año**. Los hoteles de Palma abren los doce meses y, aunque es cierto que en invierno baja un poco la ocupación, la ciudad sigue enérgica y con **todo el ocio activo**: restaurantes, shopping, museos, congresos, etc.

“Lo bueno es que **ambos destinos se complementan** perfectamente. Se puede dormir en Palma, y durante el día, disfrutar de Mallorca, y al revés. El punto más lejano está a 1 hora de coche. Es una isla en la que resulta muy sencillo moverse y que tiene **muchos rincones para explorar**”, comenta nuestro interlocutor a Traveler.es.

Y para despedirnos, le pedimos a Barceló que nos ilustre con unos **tips traveler**: “Para conocer bien Mallorca, hay que descubrirla desde tres puntos de vista: **playa, montaña y ciudad**. Gozamos de largas playas como **Es Trenc o Playa de Muro**, y preciosas calas repartidas por toda la isla. Sin embargo, también recomiendo **la Sierra de Tramontana**, con pueblos maravillosos como Valldemossa, Deia y Sóller. Por último, es obligatorio entrar en la catedral, ir de compras por el paseo del Born, que está al lado del hotel, y caminar por el casco histórico”, zanja.

